



Foto: Ana Rojas

Ana Violeta Rojas Vargas, Activista ambiental de Quebrada Verde - Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Lurín

Defensora de Quebrada Verde

De raíces amazónicas, Ana Violeta Rojas Vargas vive desde hace 24 años en Quebrada Verde, un centro poblado rural que está a la margen derecha del Río Lurín en el distrito de Pachacamac. Hoy tiene 70 años y recuerda cuando su familia decidió mudarse, producto de la crisis que vivían. En busca de otras oportunidades, primero viajaron de Tarapoto a Trujillo, a pesar del momento difícil que pasaban. Al principio no vio en la mudanza un motivo de tristeza, sino una aventura. Pero al poco tiempo empezó a extrañar estar rodeada de naturaleza y de gente cercana. Cuando, tras unos años, llegaron a Lima, acostumbrada a ver la otra orilla del río Huallaga, se sintió impactada por la inmensidad del mar. El agua siempre ha sido su gran amor.

Para llegar a vivir en Quebrada Verde tuvo que postular para acceder a un lote. En esa época la municipalidad ofrecía terrenos a quienes estuvieran dispuestos a aportar en la comunidad, así que vio en esa iniciativa una oportunidad para echar raíces y salvarse por segunda vez de una fuerte crisis económica, esta vez con su propia familia. A Ana la mueve una fuerte pasión por el agua y los libros, hasta trabajó en una pequeña editorial y esa experiencia le sirvió para la creación de bibliotecas comunitarias en Lurín.

Rápidamente se adaptaron a su nuevo vecindario, a pesar de la extrema precariedad. Hoy, sin embargo, la dinámica ha cambiado muchísimo porque siente que se ha perdido la cultura comunitaria. "Algunos dirigentes se dieron cuenta de que el tema de los lotes era un tema lucrativo y empezaron a repartir lotes indiscriminadamente, sin necesidad de pasar por una evaluación", comenta. Esa prioridad por escoger quién entraba a la comunidad se ha perdido. La comunidad donde Ana había encontrado su lugar, tenía una historia rica.



For a world without hunger



"... El trabajo con la plataforma ha sido clave para impulsar la aprobación de la ley 3431. En el último tramo de dos años, ayudó a consolidar las reuniones pertinentes con las autoridades..."

Los ganaderos de Huarochirí, buscando pastos frescos para su ganado, habían llegado a las lomas y, con el tiempo, decidieron establecerse allí, formando una comunidad que acogió a todos los que llegaron después. Ana sabía de esto y sentía un profundo respeto por la solidaridad y el espíritu de cooperación que existía en ese momento.

Con el instinto de proteger lo que es justo, y viendo cómo la modernidad afectaba el apoyo mutuo que solía haber antes, Ana y un grupo de aliados crearon hace 18 años la Asociación de Productores y Emprendedores Ecológicos de Pachacamac, que hoy preside.

Dentro del Plan de Desarrollo Estratégico que tenía la comunidad, se determinó que la zona de Lima se use para la producción y negocios de emprendimiento. Para adaptarse a los nuevos desafíos,

Ana, siempre con la mirada puesta en el futuro, decidió convocar a delegados de cada manzana, organizó talleres participativos que abrieron las puertas a nuevos miembros. Con ese proceso en marcha, surgió la idea de unir fuerzas con otras asociaciones locales para proteger y cuidar los intereses de las familias productoras de Quebrada Verde.

"Ana sabía de esto y sentía un profundo respeto por la solidaridad y el espíritu de cooperación que existía en ese momento. Por eso le duele ver como esa gratitud y espíritu de unión se están perdiendo"

Trabajando colaborativamente.

La Asociación de Productores de Quebrada Verde, bajo la presidencia de Ana, actualmente, cuenta con 40 socios comprometidos con la producción agropecuaria ecológica y la preservación del valle.

Su enfoque colaborativo les permite trabajar en conjunto con otras asociaciones. Aunque las asambleas generales no son frecuentes debido a la exigencia de sus labores y horarios, en momentos cruciales, como la pandemia, han demostrado su capacidad de organización.

Entre las responsabilidades que Ana asume como presidenta está representar a la asociación y velar por el cumplimiento de los objetivos que establecieron en su plan de desarrollo estratégico. La elección de los miembros de la directiva es indefinida, lo que permite mantener la continuidad y estabilidad en la gestión, aunque siempre existe la posibilidad de renovarla si la asociación así lo decide.

Salvando el agua

El Consejo Ambiental Municipal (CAM) promueve la participación de organizaciones de la sociedad civil. Ana se ha apoyado en esto y recientemente han trabajado una campaña para sensibilizar sobre la importancia de los árboles. Esta vez han optado porque el mensaje enfatice cómo estos ayudan a menguar el fuerte calor.

Como dentro de las casas se han medido elevadas temperaturas, aprovechan para sensibilizar no solo sobre la importancia del árbol sino sobre la salud de las familias, evitando deshidratación y daño por la radiación solar. También han trabajado una campaña de reforestación de las Lomas de Lúcumo, un ecosistema valioso pero que está amenazado.

Ana ha logrado frenar la llegada de Cementos Lima, una empresa que pretendía explotar la zona, y han mantenido una vigilancia constante para evitar el ingreso de maquinaria pesada. A pesar de que la participación ciudadana ha disminuido en los últimos tiempos, sigue habiendo ánimo de algunos por cuidar el medio ambiente.

Y como el agua es oro, no se detienen en la lucha por su defensa. Ana lidera la búsqueda de ordenanzas municipales y leyes que cuiden este elemento vital.

Ha logrado que en mayo se publique la Ley que declara de interés nacional la protección, conservación y recuperación de los ecosistemas de la cuenca hidrográfica del río Lurín que, aunque aún es declarativa, es una señal de esperanza para todos los interesados en la protección de los ecosistemas del valle.



Foto: Ana Rojas

Para lograrlo se organizaron todos los involucrados y trabajaron con las comunidades de la cuenca alta, media y baja. No fue fácil, pues para llegar a cada lugar había que gastar en movilidad, y de acuerdo a la distancia, a veces tenían que contratar camionetas. Tuvieron que organizar rifas para obtener fondos. Entre el 2003 y el 2023 hubo marchas, movilizaciones y difusión en radios locales pero lo más fuerte fue presionar para que agenden una fecha para debatir la ley. Y se logró.

“Nosotros nos abastecemos con agua de pozo y ha bajado el caudal, en muchos casos por políticas públicas y leyes que privilegian a las inmobiliarias y otras empresas. Es muy difícil luchar porque no nos están protegiendo. Todos necesitamos el agua, pero debe haber una gestión adecuada”.

Historia de:

Ana Violeta Rojas, Activista Ambiental de Quebrada Verde, Manchay

Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Lurín

Recolector/a de la historia:

Valerie León
Consultora – CAP – RAE PERÚ

Lima - Perú

Esta historia es parte de las evidencias de contribución del proyecto **PER 1142: “Procesos inclusivos multiactor en el Perú y Bolivia para la transformación hacia Sistemas Alimentarios sostenibles y resilientes”**

Welthungerhilfe

Oficina de Enlace Bolivia y Perú
Jr. Buenaventura Aguirre N° 218 A – Barranco
Lima - Perú
T. +511 337 1727
Facebook: @welthungerhilfesouthamerica